

TÉ VERDE Y TUMOROGÉNESIS. Hace varios años un artículo publicado en NATURE indicó que la ingestión de varias tazas diarias de té verde podría proteger contra la aparición o progresión de tumores cancerosos. Ello se debería a la ingesta de una suficiente cantidad de un componente específico, epigallocatequina-3-galato. Es un inhibidor de la enzima uroquinasa, con lo que se dificulta la tumorogénesis. Esta enzima proteolítica se sobreexpresa en los cánceres humanos y su participación ayuda a la invasión celular y a las metástasis. Mejor aun, se afirma que la cantidad de esa catequina presente en una taza de té verde es lo suficientemente elevada para lograr la inhibición efectiva de la enzima.